



ARTES GRÁFICAS
TORRES
Tendillas 9 - TOLEDO

Fiestas del
Corpus Christi
TOLEDO 1944

EXTRAORDINARIA FUNCIÓN DE
OPERA A GRAN GALA

AIDA

TEATRO ROJAS

11 DE JUNIO

AIDA

ARGUMENTO

ACTO PRIMERO.—Primer cuadro: Salón del Real Palacio.—Ramfis, gran sacerdote, y Radamés, capitán de la guardia, conversan sobre la guerra de los etíopes, que amenazan a Tebas. La Sagrada Isis, consultada al efecto, ha designado ya al general que, al frente de las tropas egipcias, han de contener la invasión. Ramfis parte a comunicar al Rey el nombre revelado por el oráculo. Radamés, solo, expresa sus esperanzas de ser el agraciado con tal honor, conquistando laureles, honores y riquezas que ofrecerá a Aida, esclava etíope, a la que ama en secreto. Amneris sorprende el entusiasmo amoroso del futuro caudillo. Hija del Rey, ama a su vez a Radamés y no comprende en su altiva fiereza que otra mujer pueda disputarle su cariño. En vano trata de sondear el pecho de Radamés, que defiende su secreto, hasta que la entrada de Aida hace redoblar en Amneris la sospecha de que sea la preferida por el guerrero. Finge, sagazmente, interesarse por Aida, para espiar mejor los sentimientos que existen entre ésta y Radamés....

Entra el Rey con su brillante acompañamiento. Un mensajero hace público que la invasión crece, mandando las tropas etíopes el propio soberano, padre de Aida. Los egipcios, enardecidos, desean correr a la lucha; el general que ha de guiarlos a la victoria es Radamés, al que aclaman con entusiasmo, dirigiéndose al templo de Vulcano, entonando un himno guerrero. Aida, sola, lucha entre el amor de Radamés y el cariño de su padre; uno de estos afectos ha de ceder en la guerra entablada. Su inquietud es grande y el dolor desgarrá su pecho, entonando una breve plegaria "Numi, pietá..."

Segundo cuadro: Interior del templo de Vulcano, en Menfis.—Invocaciones misteriosas, ceremonias extrañas, bailables

de sacerdotisas acompañan el acto de entregar a Radamés sus armas, consagradas para la guerra. Ramfis le encomienda, con ellas, la salvación de la patria.

ACTO SEGUNDO.—Cuadro primero.—Varias esclavas engalanan a Amneris para la fiesta triunfal; Radamés vuelve vencedor y Amneris se prepara a recibirle amorosa. (Bailable de los negritos, pequeños esclavos etíopes, que procuran distraerla). Aida llega y quedan solas las dos rivales. Amneris da a la esclava la fatal noticia de la derrota de los suyos; al mismo tiempo finge la muerte de Radamés, delatando el dolor de Aida amor tan cuidadosamente oculto. El furor de Amneris no tiene límites, y jura vengarse. Oyénse cantos guerreros, y Amneris dice a la anonadada esclava: "Marchemos a la fiesta; yo, en el trono, junto al Rey; tú, postrada a mis pies, en el polvo... Veremos si puedes luchar conmigo".

Cuadro segundo.—La entrada de Tebas.—El Rey, su corte, sacerdotes, guerreros y pueblo esperan la llegada de las tropas vencedoras. Amneris, al lado de su padre, en el trono. Aida, a sus pies, sentada en las gradas del mismo. Oyese la famosa Marcha de las trompetas, y aparece por fin Radamés, victorioso, triunfante, conducido en espléndido palanquín. Entre los vencidos viene Amonasro, padre de Aida, la que, al reconocerle, lanza un grito angustioso, abrazándose a él. Este la encarga no le descubra, si no quiere agravar su triste situación. Aida y los prisioneros, piden gracias al poderoso Rey; los sacerdotes se oponen a toda clemencia. Entonces, Radamés, intercede por los vencidos, logrando la libertad de todos los prisioneros, a excepción de Amonasro, que permanecerá en rehenes, desconociéndose todavía su verdadero rango. El Rey premia los servicios de Radamés con la mano de su hija, que se muestra gozosa de su aparente triunfo, mientras el dolor de Aida no conoce límites, y Radamés, turbado, no sabe como conjurar el conflicto.

ACTO TERCERO.—Las orillas del Nilo, donde está asentado el templo de Isis.—Preludio descriptivo al que se unen los cantos sagrados, internos de sacerdotisas y sacerdotes de

PROGRAMA

A LAS 10,45 DE LA NOCHE

Representación de la ópera en cuatro actos, libro de A. Ghustanzoni, música de J. Verdi;

AIDA



MARIA GREUS



CRISTOBAL ALTUBE

REPARTO

AIDA (esclava etíope)	María GREUS.
AMNERIS (hija del Faraón)	Angela ROSSINI.
RADAMES (guerrero)	Cristóbal ALTUBE.
AMONASRO (rey de Etiopía)	M. Valdivia.
RAMPHIS (gran sacerdote)	Luis CORBELLA.
EL FARAON.	Lázaro ERAUZQUIN.
UN MENSAJERO.	Augusto GONZALO.

Primera bailarina: MARIA ROS

Maestro director: José SABATER.
Director sustituto: Pedro URRESTARAZU.
Apuntador. . . . : José PINILLA.
Director escénico: Juan VILLAVICIOSA.

Gran Cuerpo de Baile

Decorado. García y Ros.
Sastrería Peris Hermanos.
Guardarropía y atrezzo . Vázquez Hermanos.
Peluquería. Julián Ruiz.

30 CORISTAS :: 45 PROFESORES DE LA ORQUESTA SINFONICA DE MADRID

la Diosa, mientras atraviesan la escena Amneris y Ramfis, que van a orar al templo, en preparación de las bodas regias. Aida acude a la cita que le ha dado Radamés en aquel sitio. La romanza "¡Oh cielo azul!... ¡Oh dulce aura nativa!", sirve para expresar su desesperación y propósitos de encontrar en la muerte consuelo y olvido a todas sus amarguras. Amonasro llega en seguimiento de su hija, a la que increpa duramente por su amor a Radamés, al que considera enemigo, y tal cariño un crimen de lesa patria. Un solo medio habría de redención. Los etíopes pelean de nuevo contra los egipcios; Radamés debe marchar con sus fuerzas a reprimirlos. Si Aida consigue con su amor que Radamés revele camino que ha de seguir, se habrá salvado la causa de los suyos y ella tomará venganza de Amneris, su odiosa rival. Tras violenta lucha, Aida se somete a la voluntad del padre, no sin lanzar un desgarrador lamento: "¡Oh patria! Cuánto me cuestas!..."

Viene Radamés, ocultándose Amonasro para presenciar la entrevista de los amantes. Radamés renueva su protesta de cariño indestructible, eterno, a Aida, exhortándola a que espere su vuelta reprimidos nuevamente los etíopes; entonces no podrá negarse el Rey a su casamiento con la esclava Aida, por el contrario, le dice que es preferible huir juntos. Lucha Radamés entre su amor y el deber; por fin triunfa aquél, entre torrentes de inspirada pasión. "¿Por dónde huir?" le interroga sagazmente Aida. "Por el desfiladero de Napata", dice confiadamente Radamés; Amonasro ha oído la confidencia, dándose a conocer como Rey de Etiopía y padre de Aida "¡Estoy deshonrado!", exclama Radamés, presa de la mayor agitación. Aida y Amonasro pretenden consolarlo. Amneris, Ramfis, sacerdotes y guardias, sorprenden la escena, "¡Traidor!", grita Amneris, apostrofando a Radamés y al darse cuenta de lo sucedido, Amonasro se lanza hacia ella puñal en mano: Radamés impide la asechauza y hace huir a Aida con su padre, quedando él, generosamente, prisionero de Ramfis.

ACTO CUARTO.—Sala del palacio, que conduce al subterráneo del juicio, donde ha de ser juzgado Radamés.—Amneris busca, en vano, un medio de salvar a Radamés, al que ama siempre. Intenta, en una escena con éste, que renuncie

al amor de Aida, comprometiéndose a salvarle la vida; Radamés se niega, prefiere la muerte. Ni aun haciéndole saber Amneris que vive Aida, consigue vencer su resistencia. Sigue a esto la escena del juicio, interna, en el subterráneo; mientras, fuera, Amneris sigue afanosa los incidentes de aquél, que dan por resultado, ante la negativa de Radamés a defenderse, la condena de ser enterrado vivo bajo el ara del templo.

Amneris increpa fieramente a los jueces, que desfilan lentamente, maldiciéndoles y renovando sus juramentos de venganza. Su póstrer pensamiento es para Aida. Un gemido de ésta delata su presencia en el subterráneo. Viene amante a morir con él. Entonan ambos un adiós a la tierra, mientras sobre ellos los sacerdotisas renuevan sus misteriosos giros; resuenan las plegarias y Amneris, vestida de luto, ora sobre la improvisada tumba. "Pace t'implora, salma adorata.—Isi placata ti schiuda il ciel"

FIN DE LA ÓPERA

PRECIOS

	Pesetas
Palcos plateas, con 5 entradas.	150,00
Palcos bajos, con 5 ídem.	100,00
Palcos principales, con 5 ídem.	50,00
Butaca	30,00
Delantera de platea y bajo, . .	20,00
Asiento de platea y bajo	15,00
Delantera de principal.	10,00
Asiento de principal	8,00
Delantera de segundo.	8,00
Entrada general.	5,00

NOTAS.—Se suplica el traje de etiqueta en el patio de butacas y palcos bajos y plateas.—No se permitirá la entrada en la sala durante la representación.